

EL LORO

(NI ROJO NI BLANCO)

PARLANCHÍN DOMINGUERO

(PERO BIEN ENSEÑADO)

5

CENTÉSIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN - COLONIA 92

- MONTEVIDEO



Quasi-caricatura del día



Cançiller pura grandeza,—gran talento, gran cordura,—gran corazón, gran cabeza,—gran olfato y gran gordura.

EL LORO

30 de Agosto de 1908

SALE TODOS LOS DOMINGOS

Director: José F. Arenas.
Redactor: Alfredo Varzi.
Dibujante: Alias Perroquet.
Administrador: Juan Rey.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital y el interior:

Por año. \$ 2.40
» trimestre. » 0.60
» mes » 0.20
Número suelto del día . . . » 0.05
Id. atrasado. » 0.10

TODO FRANCO DE PORTE

CON PERMISO...



Razones no me faltarían para poder echarme á la bartola. Sobraba con que argumentase que el furiosísimo temporal de viento y aguafiestas, me había dejado el caletre más limpio de ideas que la testa de muchos muy señores míos parlamentarios.

Eolo es un indecente y un atrevido y un mal educado. Esto no me pertenece; pero salió de unos labios femeninos que me inspiran soberano respeto, aún en circunstancias de clásico derroche de barbaridades. Es indecente, es atrevido y es mal educado, porque de tal califica el diccionario de las buenas formas al que no respeta lo sagrado de los interiores y se ríe de las malas formas, como de los peces de colores. Con insofrenable brutalidad ha revelado secretos hondos, misterios ebúrneos, incógnitas entre encajes.... y negruras de ropa blanca.

Los flacos anduvimos en la mala, y como medida de alta previsión salimos á la calle armados de bastón de gancho para asegurarnos á las rejas, evitándonos un molesto viaje por los aires, entre burlas de Santos Dumont, de Zeppelin y del italiano amaragatado que se está preparando un horrible suicidio, con todo premeditación. ¡Pobres costillas el día de la prueba!

Si el inclemente Pampero de estos últimos días hubiera soplado con igual fuerza durante el «triduo» de festejos patrios sin cariz de patriotismo, hubieran costado mucho menos los adornos, pues todos los materiales habrían estado por los suelos. Y hubieran llegado mucho más pronto á su destino las preces de los seis mil tierros resfriaditos que se sintieron tremantes, con temblores de frío patriótico y picazón de artísticos sabañones, ante lo hermosamente nuestro del Himno Nacional y del coro de Nabuco. Encantados los botijas y todos nosotros con la elección, hija de la selección, de aquella lección de patriotismo!

El maestro Stamparoni, con su mar de voces infanticidas y su hago alusión á lo que «pudo haber habido»). No solo aplausos y vítores calurosos cernieron sobre la amoratada falanje inquieta, sino que vagaron, también, por aquel ambiente, pulmonías, bronquitis y otras monadas por el estilo.

Esa misma tarde asistí á una conferencia que dió don Artajerjes Latifundio en los salones de «El prurito nacional.» ¡Qué pico de toro... tenía aquel animal enfermo de peritonitis patrioter! Me dio, más de una vez, ganita de gritarle: ¡Dios te salve, ¡oh divino Maestro! Poco vale, á tu lado, Stamparoni, reverendo Stamparoni... *pari de macanazi* por segundo!

Mas de doscientas conferencias por el estilo saludaron la gran efeméride, contodas los agravantes que castiga el Código. Pero, por lo menos se habló, aunque pésimamente, de la patria. Los lateros se daban perfecta cuenta de lo que debían maltratar en sus perforaciones.

No se puede decir lo mismo de los que confeccionaron el programa de festejos populares. El espíritu del Marqués de las Cabriolas

anduvo paseándose por calles y plazas, ganoso de inculcar afanes de tiroteos á serpentinas y confetti; mientras los de Artigas, Lavalleja y compañía no aparecieron por parte alguna. Era una gran fiesta de la patria!

LORO.

NOTAS

En muchas ciudades y pueblos del interior se festejó brillantemente la gran efeméride «al cubo» que acaba de pasar.

En Minas, según oculares testimonios, aquellos festejos asumieron el brillo... de la ausencia.

Si, desde el pingo de bronce el bronceado Lavalleja, que domina como un ángel de nuestra patria epopeya, pudiera haberse acordado lo que vió y lo que hubiera haber visto en los rativos de su legendaria tierra, ¡qué golpe más merecido con su sable les asesta por la manera lucida de celebrar la gran fecha!

ante la proximidad de... Noviembre, en cuyo programa truo—como dicen muchos cron— figura la Gran Polla de Indecisos Arrepentidos.

La cátedra ya ha largado sus candidatos, designando los probables bucéfalos que engrosarán el «Haras Parlamento», llamándose al descanso después de la prueba y de tantos y tantos vareos.

Confieso que los pronósticos no me hacen muy feliz; particularmente los de dos redomones que no tienen talla suficiente para lograr el triunfo.

Pero....

Yo, con razon, supongo que el Vice de ciclópico mondongo ya tiene preparado el gran fandango y que en Noviembre va á bailar el tango que se titula «El Tongo».

Progreso ascendente.

El cartapacio de ascensos militares es más voluminoso que el de las calamidades de nuestra diaria subsistencia, que es cuanto puede pedirse... ó no pedirse.

Por ahí se susurra que ha habido justicia en la cosa; y se habla de méritos, de antigüedades, de viejas é injustas postergaciones, de honor al escalafón, de favoritismo, de parentescos, de elecciones, de saludos á la matufia etc. etc.

«Lo cual que», como siempre, Pancha es Francisca y Francisca es Pancha.

Pero, sea cual fuere el comentario

que pueda sujerir la lista, yo estoy contento, contentísimo.

Porque ha quedado sin ascenso el mayor de los anhelos anti-separatistas de don Pepe y cuadrilla, dándoselo en cambio al Capitán Veneno de las iras sofocadas de ordoñismo. Galleta para uno, y para el otro el ascenso de las amarguras hasta el destripe, el disloque y el acabóse.

Así lo quieren las circunstancias.



Un cronista de «La Reacción» (San Fructuoso) anuncia regocijado que un miembro de la Junta le obsequió con una bandeja de dulces de fabricación casera. ¡Rarezas del oficio!—agrega el colega—Unos dan palmas y otros palmas.

Jamás es desagradable recibir un regalo, se dirá el cronista para su pluma; pero... será siempre por completo desinteresado?

Nadie mejor que el agraciado y el obsequiante podrían decirnoslo.



«Robos á discreción.»—Tres palabras estas que componen una frase poco tranquilizadora para los que sean propietarios; tres palabras que sirven de título á un suelto publicado en «La Ley» de Florida, por el que se viene en conocimiento de haber el Ministro del Interior ordenado al Jefe Político de aquel departamento proceda sin tardanza á averiguar *cuales y cuantos* son los robos escandalosos cometidos en algunas secciones de campaña, de cuyos hechos han llegado denuncias al Ministerio.

Ante la *conminación*, el Inspector de policías departamental anduvo inquiriendo datos.

¿Para dar con el paradero de los ladrones? Cualquiera lo creería así.

Pues no, señor, no fué para eso la indagación, sino, para saber quienes son las personas que formularon las denuncias, cuyos nombres se reservó el Ministro.

¿Para qué la Jefatura se interesa mas (al parecer) en conocer estos nombres que los hechos delictuosos denunciados?



Hace tiempo se lee «suelitos» en un diario de Rocha, avisando que en el Teatro de aquella ciudad se efectuarán, en tan ó cual noche, ensayos de baile, entrando luego el cronista que dá esas noticias en almibaradas consideraciones sobre el *suceso* á ocurrir.

Y el bueno del gacetillero anuncia ensayos con tanta fruición y frecuencia que la cosa hace cavilar.

¿Es que las niñas de Rocha no aprendieron todavía á danzar? No es de creerse, pues en general las mujeres de todos los tiempos y países mas pronto han sabido bailar que coser ó guisar.

¿O será que los galanes, asaz torpes de piernas y piés, no pueden salir del trote?



Resulta en verdad chistosa y de ningún eligo para los transeuntes, la ocurren.

ciade un empleado de la jefatura de Cerro Largo, quien se entretuvo en plena plaza de Melo, en tomar por blanco con su revólver á un perro que hacia *perreries* contra el tronco de una palmera de las que adornan aquel paseo público.

El autor de aquella gracia de género chico—dice un periódico melense—había apostado con un amigote á que *queraba* de un balazo al can.

Y como lo dijo lo hizo.

¿Donde estás, pena del Talión?



En Treinta y Tres existe un fabricante de cajones fúnebres que no se achica en eso de dar importancia y lustre á su macabro oficio.

Visto una noche á las once, para que prestara un servicio fúnebre de los más baratos, pues la familia de la fallecida carecía de recursos, contestó así, textualmente: «No lo puedo atender señor... por que á esta hora no hago cajones que no pasen de cincuenta pesos» (¡l)



Ya te hablé de los ascensos *pregiattisimo* lector, y me toca hablarte ahora

del contratiempo que sufrió la colocación, en el Senado, de un ascensor.

No será verso, pero es verdad; y verdad tan enorme como la enorme panza del Virrey, única culpa de aquella introducción de lo moderno en el veterano refidero de la calle Cámaras, alias Juan Carlos Gomez.

Ya va resultando un verdadero abuso, y de órdago, el abdomen de la Vice-Presidencia. Es una aberración llamarle Feliciano al que carga tamaña infelicidad grasienta ó grasosa. Voto pues, para que se le llame don Tristiano.

Dicen que el ascensor debía haberse inaugurado el 25 de este mes; pero no fué posible, y esta es la hora en que el primer *placé* suda el torrente gordo cada vez que sube. Y aunque parezca raro, siempre quiere subir, hasta...

Hasta que el ascensor, en franco y pleno ejercicio, se rompa al peso bárbaro de tanto afán de elevarse con fuerzas ajenas,

y dé en pleno pavimento con el vivo monumento de la más atroz gordura y pierda... el ciento por ciento tan política figural



Dos andaluces hablan en una tertulia de café sobre el mal servicio de coches de alquiler.

—Ayer, sin ir más lejos,—dice el primero—tomé un coche. Pues bien, era el penco tan viejo, que tuvo necesidad el cochero de ir delante enseñándole un puñado de cebada para que anduviese.

—¡Phs! Eso no es nada—dice el otro—A mí me ha ocurrido no solamente eso, sino tener que ir delante del cochero enseñándole una botella de aguardiente para que corriese él y obligase á andar al caballo.



—Querido señor abogado! Pensó mucho en mí, durante la feria?

—Muchísimo! Todas las noches soñaba con la mujer que Vd. asesinó!



—Nosotros hemos pataleado en la misma piscinal

—Señor!

—Quiero decir que hé tenido el honor de bañarme cerca suyo en Pocitos, el último verano.



Entre amigos:

—¿Como se retira Vd. tan temprano?

—Por que en estos barrios hay muy mala jente. Acabo de comprar este revolver y no me haría gracia que me lo quitaran hoy mismo.



Hay que creer que la primavera está en retardo. El año pasado, en esta fecha, el patrón me besaba.



—Hé reemplazado la corona por una rueda de bicicleta. Era tan aficionado mi pobre marido!



—Dígame usted, señora, ¿en la iglesia le obsequiaron con todos esos *confetti* que luce su cabellera?

PRIMICIAS DE "EL LORO"

APARIENCIAS ENGANAN

(Disquisiciones con Tancrédulo)

(Fragmento)

... Ya lo sabes, querido é inocente Tancrédulo. Mis filípicas te escuecen... Pintas en tu ceño la protesta porque me atrevo á coronar con una de mis ruidosas, de mis sinceras carcajadas el descomunal poema de tus creencias ultraañejas con respecto á eso que llamas, pomposamente, «fraternización del honor con la justicia»... Pobrecito! Pareces, en verdad, contemporáneo de los apóstoles, Tancrédulo de mi alma. Me has repetido tantas veces, pero tantas, eso de «Honor y justicia» que estoy por creer en tus aficiones místicas é... mente teatral. Ebas, por lo menos, que sabes lo mismo que muchos autores del día, es decir, que sabes fabricar titulones de dramas ó de tragicomedias, aunque de lo demás no entiendas una jota, también como los autores con quienes te comparo.

... Tú tienes algo en esa vista, Tancrédulo. ¿Porqué no consultas á un oculista? Puede ser que te limpie esos tus ojillos melancólicos de la capa ó de la nube que no te deja ver claro... No quieres usar lentes; dices que no te da la gana de parecerte á esos individuos que ven un mosquito á cien metros, pero que salen á la calle y van al teatro con lentes para darse tono... Preocupaciones, Tancrédulo! Eres cegatón y no quieres confesarlo. ¿Que tú, también, eres capaz—dices—de ver mosquitos á cien metros de distancia?... Perdóname si no te creo. Tú miras, Tancrédulo, pero no ves. Abres dermesuradamente los ojos; pero no te llegan al cerebro las impresiones. Eres un fakio que pasea, quizás por temor al reuma... ¿De qué te sirve el movimiento? ¿Qué significa eso á que tú llamas *mi vida, mi existencia*—cuando pretendes autobiografiarte—no viviendo ni existiendo más que para dejarte engañar por todo el mundo, como si fueras un idiota con privilegio de no parecerlo?... Un individuo de la calle te da un abrazo; tú no lo conoces, jamás viste esa cara... Vuelto de tu natural sorpresa, comentas con cristiana bondad aquel rasgo de cariño ambulante, y no sabes que el muy granuja te solivió el afiler de la corbata... Das tu limosna á un «pobre

inválido» que se apoya en tosca muleta; y, mientras te suben lágrimas á esos ojos velados por la emoción, ante el triste espectáculo que ofrece el *unipedo* en su desgracia, ¡oh poder del ingenio! el pobre inválido te hace una cuarta de narices y se dispone á tomar un par de cañitas á tu salud en el primer despacho que encuentra: goza, como tú, de la integridad momentánea de sus dos robustas piernas... Una meretriz cualquiera, en el prontuario de tu animalidad vigorosa, susurra á tus oídos que «te quiere, que tú eres el primer amor que pudo ganar el asilo de su corazón, (virgen—como ella—de máculas). Alucinada por el brillo de tus monedas, cada vez te quiere más, te adora, te idolatra... y tú, Tancrédulo, te derrites de puro satisfecho en el triunfo amatorio; no ves la hetáira ajada sino la mujer que te jura cariño é ignoras que tienes de rival á todo el mundo, al primero que pide un rato de placer á aquella carne cansada... En fin ¿para qué citarte más ejemplos? Tu no ves, Tancrédulo. Por eso, para que aprendas á ver, quiero que me acompañes en una pequeña gira terapéutica... Es necesario que no te dejes sorprender más por esos carteles llamativos que, á fuerza de mentiras, retratan lo anunciado como un barbudo cosaco la cara de Vénus Citerea ó como esas lunfardas eminencias de sangre verde que ostentan insignias nobiliarias y son condes ó marquesas que robarían una estrella, si el cielo estuviera al alcance de sus manos enguantadas... Vamos, pues, Tancrédulo querido, á descubrir convencionalismos y farsas...

Aunque te repugne—conozco muy bien tu higiene moral, en absoluto independiente de tu bobera—dirige tus visuales á aquel reducido *fumoir*, donde se resuelve á menudo graves problemas comerciales y entre cuyas cuatro paredes tapizadas de valiosas telas, dos elegantes encanecidos se refieren sus cuitas. Ya lo ves: á primera vista, el conciliábulo tiene mucho de sugerente. Primero el arte, un arte sublime prodigamente derramado en los detalles más nimios del arreglo de aquella salita donde se fuma; después, la severa

majestuosidad de los ancianos que dialogan proyectos estupendos y manejan trascendencias capitales como quien maneja el más veterano y manso de los bucéfalos, todo nos abruma con su grandeza y nos obliga á respeto... La parsimoniosa conversación, adornada de mímicas geométricas, secas como baile ruso, trae á la mente el «quizás fuera así» de un sermón apostólico (que ni tú ni yo tuvimos ocasión de escuchar) y da un carácter de Evangelio á la tranquila discusión entre aquellos caballeros que se mandan argumentos envueltos en caprichosas y grisáceas volutas de humo... ¿No parece Tancrédulo, que algo así como un Verbo de virtud dominara sobre tan venerables cabezas blancas?

... Parece, sí, pero *non é verità bellezza tanta* ¿No has leído, Tancrédulo, en la prensa de estos últimos días, ciertas denuncias que dejan muy mal parada la honorabilidad de la firma Estafetti Hermanos, los fundadores de «La Bolsa del pobre»?... Me alegra mucho que las hayas leído y que induzcas la inevitable catástrofe... Perfectamente: tengo el placer de presentarte desde este ocasional Olimpo á los honestísimos y filantrópicos hermanos Estafetti, *fumando siempre!*... Dos «buenas firmas» en una sola...

¡Atrévete ahora, Tancrédulo, á pensar que algo así como un Verbo de virtud... etcétera!... Pero es necesario que te reprimas y no llares ni *Messieurs les voleurs* á tan distinguidas personas. Su benemérita obra tiene muchos, pero muchos partidarios, aunque la prensa grite sus denuncias, que—*inter nos*—son tan ciertas como la fealdad del hambre no satisfecha... Ladron es el infeliz que roba un pan para sus hijos... Apunta en tu libreta—si la tienes—que la Justicia se equivoca como Dios en aquel refrán que favorece á los desdentados (?) ¡Y olé por la Justicia!

FR. ALVARO DIEZ.





—La tormenta se acerca,—dice la humilde langosta;—creo que obraríamos cuerdaamente quedándonos en casa.

—¿Y á mí qué?—contesta el orgulloso caracol. —Si la tormenta nos sorprende, me encerraré en mi palacio.



—Ya la tenemos encima, compadre.

—¿Y á mí qué?—Como arrecie me encierro en mi palacio.



—Es imposible seguir adelante...

—¿Y á mí qué?—En último recurso me encerraré en mi palacio.



—El agua sube; es preciso buscar refugio.

—¿Y á mí qué?—Yo me encerraré en mi palacio.



—El agua vá subiendo más y más; el peligro es inminente.

—Pues llegó la hora de encerrarme en mi palacio.



Y la humilde Langosta salvó de un salto la inundación.

En cuanto al orgulloso Caracol fué arrastrado junto con su palacio.

Entre amigos:

—Hola! Como está Vd?

—Bien; vengo de ver á Martínez que acaba de expirar.

—¡Imposible!... si le ví anoche.

—Y los que Vd. vé por la noche no se mueren nunca?



Contemplando un loro:

—Solo hace un mes que lo tengo y ya ha aprendido el vals de Dinorah.

—¡Es preciosos! Yo también tengo un pez á quien le he enseñado á seguirme á todas partes.

—Será cuando llueva, que si el tiempo está seco...

—Si está seco lo llevo en una piscina.



En la calle:

—Qué tienes en la frente?

—Pues nada; que al salir de casa me cayó una maceta en la cabeza.

—Qué torpe eres!

—¿Qué había de haber hecho?

—Salir un poco antes.

EN LA CALLE

Ché Nápole, como vendés las naranjas?

—Un ventino cataguna.

—Avisá si me vistes cara'è manicero.

—Suno cara agora le narranque, mi coste no puí di quindichi reali el chento.

—Bueno mirá dame dos por un vintén y conformate.

—Non posso, á uno ventino cata guna io non trovo cuasi nessuna ganazzia.

—Ninguna ganancia... pu... cha Vds. siempre llorando miseria y están diez años en América y ya se van pa' Uropa de puro corte y habiendo venido casi sin calzoncillos y mas sucios que palo'è gallinero... parece mentira....

—Diechi anni? fanno trentacinque, que io ó desembarcato in América é ancora no he guadañato ne un chentéssimo.

—Y qué hacen Vds. de toda la plata que ganan; por que por ejemplo los ma-

niseros salen de casa con cinco kilos de manises que les cuestan nueve vintenes el kilo y ellos lo venden lo menos á cinco reales, porque para un kilo llenan venticinco ó ventiseis veces el tarrito con que despachan.

—Lu mansero sono naltra cusa ma io non guadaño niente con cuesta fatura...

—Con esta nó, pero vós seguro que sós de esos que de día venden fruta, de noche maní, y los días de la jugada andan jo... robando á todo el mundo con los quintitos; á mí no me la dás!... Ustedes con un poco de pan y cebolla se pasan el día, ó comen la fruta picada que no venden. De esa manera cualquier se hace rico en dos años...

—Con Vd. no si pode parlare como la quente...

—Que hacés, gentel! Cuando menos te creerás que porque te pusiste el capacho sobre la oreja y un pañuelito al pescuezo sos cristiano... no me hagás ráir... que se me murió la paica...

Pepito.

Agosto de 1908.



EL LORO

EN LA PLATEA

También el «El Loro» puede permitirse el lujo de «hablar» *un petit peu* de la titulada gran *season* lírica que acaba de fenecer *tan* pequeñamente.

Como acontecimiento social la cosa fué de rechupete; ya lo creó! pero... en cuanto á la parte artística, es otro cantar.

Sobre diez óperas que subieron á la escena, casi media docena de ellas fueron ejecutadas muy á la lijera, como de *yapa* apesar de pagarlas el público muy costosamente: 35 francos la butaca.

Fué tanta la mala voluntad puesta en juego por el maestro Mugnone, que estuvo á punto de suministrarle una dosis de *picotones* como para que llevara un recuerdo de lo mal que se portó, con su batuta célebre y todo.

Pobre Loreley! esta vez no hemos podido gustar tus hermosas como inspiradas melodías, á causa de ciertas caprichosas tonterías de entre bastidores. Cuantos bostezos mal reprimidos! Ya no diré «Picaro... Pedro,» sino picaro Mugnone! que mal trataste á Loreley.

Y tú, oh Walkiria! que te arrancaron de la *trilogía* de «Los Nibelungos» del inmenso cisne de Bayreuth, para despojar-te de tus clásicas bellezas y que tu destartalada ejecución hizo dormir, á pierna suelta, al numeroso público que asistió á tu inmolación artística.

—Dame la patita Pedro!... No quiero...

—Porque no quieres?

—Porque... es mejor que te la de Mugnone, que en Walkiria la metió hasta la rodilla.

—Y que me dicen del «Fausto»?

Que fué un *Infautazo* solemne.

Ni una compañía de 4.º orden, puede darnos una representación mas *infautista*.

Daba grima ver la sala de nuestro gran Coliseo, rebosante de belleza, de esplendor y de buen tono, teniendo que soportar mas por su cultura que por otra cosa, que se le despreciara con un espectáculo tan mamarrachado y nada menos que representado por una compañía de primer... izo orden!

Encuanto á «Thais» y «Mignon» también fueron dos lunares de la temporada que hizo su Agosto á trueque de un descontento general.

El empresario Bonetti ha cubierto con creces su presupuesto, pero ha dejado un gran desaliento entre los abonados, que quizá para una *segunda repetida*, no los hallará tan benignos y dispuestos para *formar*.

Dicen que ciertos artistas y profesores no hacían *por la riña*, porque ya habían *tragado la cobrera*. Vaya un modo de agradecer á una Empresa cumplidora! Como de perilla, le viene á este caso, el refrancito italiano «Chi paga avanti... l'oste».

En las últimas funciones era «un sálvese quien pueda». *La fretta del viaggio, il tinlinare dei quattrini, già in tasca y otras causa ed effetti*, hicieron que el 25 no se salvara ni el Himno Nacional de los efectos desastrosos que habían pillado los nervios del maestro que se embuchaba les 24.000 *franchetti* mensuales muy competentemente.

En fin, la buena compañía Bernabei de tan gratos recuerdos, por su talentoso director Bavagnoli, sus voces frescas, buena variedad de espectáculos, que nunca fueron *latas bostezadoras*, es preciso decirlo, rindiendo culto á la verdad, que ha dejado una magnífica impresión, sin llamarse la compañía de la gran temporada lírica del año.

Uno de esos *eficionados*, *pur sang* sin pretensiones di *calcare le scene*, me decía, que lo único verdaderamente grande de la tan cacareada compañía habían sido dos cosas solamente; la *romanza* que cantó Stracciari *Di Provenza il mari...* de Traviata, y el *racconto* de Manon magistralmente cantado por Anselmi.

¡Para tan poca cosa no valía la pena *motejarse de tan grande!*

Vamos, que este Loro está hablador y al mismo tiempo rompedor de tímpanos. Soy un Loro lírico que algún día, vocalizando, quizás llegue á cantar como el perro *Chilito* del estimado bajo Mansueto.

Barranquero.

URQUIZA

La indisposición del tenor Barella ha motivado la terminación de las funciones de la compañía de Sagi-Barba en este teatro.

Se nos asegura que pasado este inconveniente, el simpático barítono reanudará su temporada, la que será, á no

dudarlo, todo un acontecimiento artístico, dados los nuevos elementos con que cuenta, elementos de primera fuerza y de ya consagrada fama por la prensa universal.

POLITEAMA

Siguen los éxitos que noche á noche consigue la compañía de dramas nacionales que dirige nuestro talentoso compatriota el señor Pablo Podestá.

Pablo Podestá, ó sea el Zacconi americano, se ha impuesto sobremanera á nuestro público, al extremo de resistir comparaciones con grandes celebridades artísticas que nos han visitado; como *personajes en las que nuestro distinguido compatriota ocupa un elevado concepto*. Y si en esta carrera no entra ganador: consigue un brillante *placée*, que mucho quiere decir, si se tiene en cuenta que se halla este actor en un período de grandes progresos.

La compañía que lo secunda en su labor artística es notable por su homogéneo conjunto, distinguiéndose esto de otras compañías análogas por su dicción clara y fluida, cosa que no estábamos acostumbrados á gustarla, y que motiva la verdadera evolución del teatro nacional. El repertorio de Pablo Podestá es vastísimo; de él ha seleccionado las obras que el público ha tenido ocasión de ovacionar con un entusiasmo delirante, tales como «Alma gaucha», «Facundo», y «Barranca abajo», obras de alta inspiración y en las cuales ha tenido motivos de mostrar su poderosa garra de actor concienzudo.

CASINO

Buena semana ha tenido en su programa este popular teatro, pues á los méritos indiscutibles de Bernardi, los Piripitimis y otros de valía, se agregó el no menos interesante de los cómicos excéntricos Bell y Bellay, los que en su género son toda una notabilidad.

STELLA D'ITALIA

Este bonito y elegante teatro cordobés se ha vestido de gala desde que actúa en él la compañía cómico-lírico-dramática que dirige el simpático actor Francisco Mateu.

En efecto, este teatro desde tiempo inmemorial estaba sumamente *desprestigiado* por abusos de las sucesivas em-

presas y por las malísimas compañías... de bandidos, que bajo el pomposo título de artistas, inferían un ultraje descarado al hermoso arte de Talia, y al resignado público á quien obsequiaban con grotescas exhibiciones que titulaban zarzuelas, dramas, etc.

Hoy la decoración ha cambiado de vista, es decir, que el estado de cosas de antaño ha sido totalmente reformado gracias al esfuerzo sobrehumano del distinguido artista, quien no ha omitido gasto alguno para formar una compañía muy discreta en la que descuelan artistas de valer, quienes al hacerse cargo de sus respectivos roles, en las obras de su vasto repertorio, lo hacen en conciencia, creando los verdaderos tipos que idea el autor.

El teatro, transformado por completo, es obra también de Mateu, pues debido á él se han hecho las reparaciones necesarias, que lo convierten en un perfecto teatro moderno.

Las obras que presenta Mateu, tanto

del teatro antiguo como moderno y contemporáneo, son justamente aplaudidas, no solo por su feliz interpretación sino por el lujo de decoraciones, vestuario, etc., con que este actor engalana sus funciones.

El clou de la semana lo constituye la revista titulada «El Cordón á vuelo plumas» original del inteligente actor señor Lorenzo Valero, con música de los maestros Chueca, Valverde y Gomez Ares, la que ha sido un extraordinario éxito para la compañía, autores y boletería. Esta última, sobre todo, á quien deseamos por los siglos de los siglos, igual suerte bajo el protectorado de nuestro apreciable amigo y distinguido artista señor Francisco Mateu.

Nuestro juicio sobre esta obra lo daremos en el próximo número por no disponer hoy de espacio suficiente.

Nota suelta

Cartas recibidas de Europa nos informan que nuestro compatriota, el céle-

bre tenor Oxilia se encuentra actualmente veraneando en compañía de sus alumnos de canto, en las cercanías del lago de Lecco.

Agregan también esas cartas que en Octubre regresará á Milán donde reside, y donde tiene su escuela de canto que es una de las mas renombradas de Italia.

COLISEO FLORIDA

En este hermoso teatro, donde pronto debutará la compañía del célebre y popular Montefusco,—lo que significa una valiosa adquisición para la empresa D'Angelo-Fressero, sigue llenándose programas atrayentes, repletos de fino espíritu artístico.

Para el martes 1.º se anuncia el beneficio de la notable cantante Condesa Elisa Bassi, cuyos éxitos en los más grandes compañías líricas han ocupado, con su enunciación, sendas columnas de la prensa europea y norte-americana.

SPORTS



TURF

De un aficionado

He aquí lo que dice un titulado don Juan, Sportsman de nota, con el vidrioso y lacónico lenguaje de los pronósticos.

Se refiere á las carreras de hoy en Maroñas, y distribuye así los triunfos:

- 1.ª Carrera—Gurupí-Petrarca.
- 2.ª " —Trabuco.
- 3.ª " —Danzante.
- 4.ª " —Ciceron-Don Severo.
- 5.ª " —Gaucho.
- 6.ª " —Fernet-Nelusko.

Foot Ball

PARTIDOS DE HOY

Parque Central—1.ª División—Copa Uruguay—Montevideo y Albión, á las 3 p. m. Juez: H. Luckily.

Serie F, de la Copa de Honor—Ri-

ver Plate y Wanderer's, á las 2 y 30 p. m. Juez: C. Carve Urioste.

Cuadro del River Plate.

I. García, M. Benincasa, J. Benincasa, N. Machiavello, B. Delorio, J. García, V. Módena, P. Dacal, L. Panizzi, R. Ribeiro y R. Ríos.

Cuadro del Wanderer's.—C. Saporiti, J. C. Bertone, M. Apesteguy, N. Parra-vicini, F. Lourted, L. Piñeyro Carve, R. Miquelerena, D. Rebagliati, A. Gallinal, A. Zumarán y R. Marquisio.

Camino Millán—Serie C, de la Copa de Honor—Peñarol y Dublin—á las 2 y 30 p. m. Juez: Roberto Mibelli.

Cuadro del Peñarol—L. Crosley, J. Pena, M. Devincenzi, C. Camacho, E. Pintos, J. Manito, J. Pendivene, F. Canavesi, G. Manito, E. Mañana y P. Zibecchi.

Cuadro del Dublin—L. Quartino, J. P. Carrau, F. Croker, J. Montecoral, C. Zanezzi, E. Amado, J. Bracchi, J. Porcili, A. Costa, J. y Montecoral y J. Barbat.

Punta Carreta (R. P.)—Serie E, de la Copa de Honor—Nacional y French—á las 2 y 30 p. m. Juez: León Peyrou.

Cuadro del Nacional—S. Demarchi, A. Falco, M. Frommel, J. Gonzalez Suero, L. Carbone, J. Suazú C. Apps, J. Urrestarazú, A. Canthury, D. Cervoño, J. C. Campisteguy.

LAWN-TENNIS

Este hermoso deporte, que tanto entusiasmo despierta entre los buenos aficionados ingleses y uruguayos, sigue siendo la infalible diversión dominguera de muchas personas altamente colocadas en nuestra sociedad.

Ultimamente ha habido dos torneos de «Lawn Tennis» en el Parque Central, en las canchas del «Montevideo Lawn Tennis Batflies y Croquet Club». Uno de dobles mixtos y otro de simples para caballeros. El primero de ellos fué ganado por la distinguida Señora de Crocker y el Señor E. O. Crocker (hijo). El segundo fué vencido en dos series, ganando la serie A, el Señor E. O. Crocker (hijo) y la Serie B, el Señor A. Le Bas. El final fué muy reñido como indica el resultado, que fué: vencedor Señor E. O. Crocker (Hijo) que ganó el primer «set» por 7 Games á 5, perdió el segundo por 4 Games á 5, y ganó el tercero por 8 Games á 6. Por lo tanto tenemos que felicitar al Señor Crocker (chico) por haber ganados los dos torneos, colocándose á la altura de los temibles para la lucha.

Umpire.

Exhibían en una barraca de feria á un hombre gigante, y cierto chulo que fué á verlo, al oír las exclamaciones de asombro de los concurrentes, dijo todo indignado:

—Bien se conoce que no han visto ustedes hombres altos. Si conocieran á uno de mi pueblo les parecería éste un falderillo.

—¿Tan alto es su paisano?—le preguntaron.

—Es tan alto que, cuando se afeita, para alcanzarse la barba se tiene que subir en una escalera.



—Acusado ¿tiene Vd. algo que añadir?

—Señor presidente, yo quisiera que el tribunal perdonara á mi abogado.

—¿Porqué dice usted eso?

—Porque me ha defendido todo lo peor posible.



En un teatro contestaron á un tenor á quien el público demostraba con frecuencia su desagrado.

Una noche al salir del teatro se le acerca un individuo y le dice:

—¿Qué lástima que no sea Vd. el gallo de la Pasión!

—¿Por qué?

—Porque no cantaría usted más que tres veces al año, y eso de madrugada.

Rafaela Molina

I

Su padre había sido puntillero.

Se había dedicado á la confección de puntillas..., entredoses y bordados.

Su madre había tenido una gran muleta; es decir, una muleta muy grande, desde que se quedó coja.

Y su abuelo, en fin, manejaba superiormente los trastos de matar. Como que fué el primer cirujano de la comarca.

Con tales antecedentes, no es extraño que la tocaya del gran *Lagartijo* tuviese la sangre más torera que se pueda imaginar.

Desde que allá en su pueblo leyó que por esos mundos andaban señoritas dedicadas á lidiar becerros vivos, comenzó á sentir en el corazón un deseo irresistible de imitarlas.

Y así como el padre, cacique del pueblo, había llegado á tener su cuadrilla, Rafaela, con aspiraciones más modestas, quería tener su *cuadrilla*.

Y la tuvo.

Ni la *Mondonguera*, ni la *Pepaza*, ni la hija del tío *Vivo*, ni la del tío *Churretón*, tenían gran cosa que perder. Estaba Rafaela muy bien enterada de la poca vergüenza que entre todas ellas podría reunirse, y conocía su gran valor. Por lo menos sabía lo arrojadas que eran (arrojadas de todas partes) y no dudaba de que se impresionarían poco ante los cuernos, por ser éstos cosa para ellas familiar y corriente.

Quedó constituida con tan valiosos elementos la cuadrilla de Rafaela; quien para debutar organizó una corrida sensacional.

Como esto era una verdadera novedad para el pueblo, todo el mundo tenía puesta la imaginación en el momento de verlo realizado.

Las madres de las toreras (porque todas ellas antes de ser toreras habían sido hijas) esperaban el debut llenas de miedo; el alcalde, lleno de temores ante probables conflictos; los mozos, llenos de curiosidad; las toreras, llenas de entusiasmo, y el boticario, en fin, lleno de diviesos; porque, bien en contra de su voluntad, le habían salido más de cincuenta.

Y menos mal que de la preparada juerga taurina pensaba el hombre sacar no mala tajada, pues era de presumir que hubiese desgracias personales y gasto de medicamentos.

II

El hilo de la existencia de Rafaela Molina se hallaba encerrado en el hilo de la existencia de Perico Moquete, mozo bastante bruto que, aun cuando era hijo de la maestra de niñas, tenía un ojo de cristal.

Más claro: Perico había puesto los ojos (el suyo y el de vidrio, que tam-



bién era suyo) en Rafaela; y ésta le amaba como pueden amarse entre los terruños la cigarra y el cigarro; con un cariño profundo, pero silvestre.

Cuando el pobre tuerto, después de estar ausente largo tiempo, traficando en cueros (en cueros y curtidos) volvió á su pueblo más enamorado que nunca de Rafaela, se enteró de la resolución temeraria de su novia y de que iba ésta á torear de veras, mejor dicho: un sudor se le iba y otro se le venía.

—Pero, chica, ¿te vas á atrever con un becerro?—preguntó Perico á su amada, lleno de asombro.

—¡Pa chasco que no!—contestóle Rafaela.—¿No ves cómo me atrevo contigo? ¿Qué más da! ¿Crees que soy tan gallina como tú?

—Perdona chica, pero yo nunca te he comparado con las aves de corral.

—Bueno, ¿crees que soy tan cobarde como tú, que en cuanto ves un toro pinta pierdes la color que te dejaron tus mayores?

—Mía no te cueste caro, Rafaela.

—No puedo hacer más que brindarte un becerro—añadió la torerita, guaseándose del infeliz.

—Gracias, vida mía—replicó Perico,—pero tu misión en el mundo no es esa mayormente.

—¡Ah! supongo que al brindis corresponderás con algún regalito de gusto ¿he?

—¡Ya le creo!—dijo Perico, echando á su novia media mirada terrible.

Rafaela sabía trastear á su novio como una diestra consumada. ¡Qué pares de banderillas le solía poner, después de gallear cuando cantaba! ¡Y cómo le citaba para recibirle! Aquello era el pan de cada noche.

Por su parte, Perico, que, si alguna vez había matado por todo lo alto bichos de la tierra, fué cuando acabó con los mosquitos del techo de su cuarto, era más bien que lidiador, un animal toreable, muy marrajo y algo burrieciego, ó mejor dicho, burrituerto; despararramaba la vista con el ojo propio y buscaba el bulto deseando coger.

Pero echemos, no un velo, sino un capote de brega sobre el toreo íntimo de los muchachos, y trasladémonos al corral del famoso tío Patata, por ser aquel sitio el destinado al debut de Rafaela y de sus cómplices.

III

¡Buen porrazo de vista presentaba el corral!

Estaba lleno de gente animada y vocinglera, y convertido en plaza pública de toros; y hasta era llamado redondel por algunos y ruedo por las lidiadoras, quizá presintiendo lo que iban á rodar.

Perico, por su parte, no se atrevía á presenciar el espectáculo; las tripas se le hacían un nudo y se le subían á la garganta, y se le volvían á bajar á su sitio, y así estaban tan entretenidas; era, en fin, su situación violentísima y tuvo que sostener una gran lucha consigo mismo hasta decidirse á ir; por que no faltó un tío que le dijera:

—Perico, no seas bobo, que hay algunos mozos que están chalaos por tu Rafaela. ¡Mía no te la quiten!.. Anda, anda, vete donde está tu novia y échala un ojo.

—¿Qué la eche un ojo? Pues ya sé cuál de ellos va á ser.

—Pero no se seas bruto.

—Ese es un buen consejo, que agradezco en lo que vale.

En fin, la corrida se celebró y Perico asistió á ella, para echar un ojo á Rafaela; pero no fué solo ¡fué con las de Cain!

Muy notables debieron de ser los pormenores de la fiesta; pero no han llegado á mis noticias.

Lo único que conozco es el escueto telegrama del no menos escueto secretario municipal, documento que, para terminar estas líneas, copio á continuación:

«Villapelona (30 de Julio, 6 tarde.)—Celebrada corrida jóvenes toreras. Ganao bravismo. Lidiadoras bravísimas. Ra-

La parada del Jefe de la idem



CORONEL SEGUNDO BAZZANO

faela fresca. Se ciñe mucho. Mató dos becerros de una sola estocada Brindó primer cornúpeto Periquin, quien, como regalo, descerrajála tiro desde Casas Consistoriales. Practicado reconoci

maco. Volvió en sí con éter y jamón frito Agresor, que está con *flicto y convexo*, ingresó cárcel, asegurando haber cumplido promesa de echar un ojo matadora.—El secretario, *Pompeyo Zarandillo*.»



miento, hallóse la incrustado sudoeste hígado en vez proyectil ojo vidrio. Asistida Rafaela por médico, barbero y recaudador contribuciones, cosiósele herida máquina Singer. Colapso tauró-

A los pocos días, decía Perico a la valiente torera, hablando con ella en el patio de su casa.

—¿Conque soy cobarde, eh? Pues, mira, para que te convenzas de lo contrario, voy á hacer una cosa.

—¿Qué?

—Casarme contigo.

—¿De veras?

—Sí, aunque no sea más que para ver si estando yo á tu lado te distraes y no echas de menos á los toros.

No sé si se habrán unido en lazo indiscutible ó impermeable, como llama al casamiento el alcalde de Villapellona.

Lo que me consta es que el pobre Perico se quedó sin su ojo de cristal y ha-

tenido que substituirlo, interin viene á Madrid, con un pisa-papeles que tenía el boticario sobre el mostrador y que ha venido realmente á llenar un vacío, causando á la vez el espanto de los indigenes y el asombro de los forasteros.

J. P. Z.



NOU CENTRE CATALÀ

Como ya lo hemos anunciado, se ha constituido en esta capital un importantísimo centro perteneciente á la colonia catalana.

Este nuevo centro será recreativo, instructivo y musical, en el cual los señores socios que lo compongan encontrarán sus ratos de solaz y sociabilidad. —La creación de esta nueva institución es indudablemente de sumo interés para las laboriosas colectividad. Catalana, Valenciana y Balear, las cuales intentan reunir en su local no solo á los regionales de las tres indicadas comarcas sino á los hijos de ellos y demas personas que por su cultura se consideren acreedores á formar parte de dicho Centro.

En reunión celebrada el día 1.º del mes corriente se nombró una comisión provisoria que la componen los señores siguientes: Juan Pey, José Monfelet, José Torras, Antonio Montaner, Juan R. Serrá, Sebastian Cateura, Zacarias Saludas y Luis Babart.

Las personas que simpatizen con este nuevo centro y deseen ingresar como socios lo pueden hacer en los puntos siguientes: Juan B. Serrá, Misiones 24; Saverio Dorsa, Colonia 107; Pey y Maciá, Colonia 78, (Fundición).

FLOR CRIOLLA

Celebróse la noche del 24 próximo pasado, en los salones de la Sociedad Francesa, la anunciada tertulia familiar en honor de las fiestas patrias dada por el tradicional centro «Flor Criolla».

Dicho festival resultó, como era de presumirse, todo un grandioso éxito.

LE POTPOURRI

Hermosa bajo todos conceptos resultó la fiesta que este Centro, en homenaje á la fiesta patria y á la inauguración de su nuevo local, celebró el 25 del corriente. La numerosa concurrencia quedó bien impresionada del hermoso local, que se levanta sobre el arroyo Miguelete, por el bonito paraje y las deliciosas vistas que de allí se disfrutaban. La tarde transcurrió pronto, en medio de aquella falange juvenil ansiosa de divertirse, y los juegos abundantes permitieron por largo tiempo entretenerlos. Bochas, Fo-

Cambio de profesión



Yo hago un culto del *dolce far niente*... El 1.º de Mayo es el único día que tengo ganas de trabajar!

—Jamás, baronesa; nunca he podido soportar ni un baño de pies.



—Cómo me miran!... Tomemos un aire distinguido.

—¿Conque has abandonado el periodismo?

—Si, chico; ahora me dedico al comercio.

—¿Al comercio de que?

—De muebles.

—¿Y has vendido ya muchos?

—Por ahora llevo vendidos todos] los míos.

—Yo hubiera querido ser pintor.

—Bah! Hay tantos que pasarías desapercibido. A los poetas les sucede otro tanto.



—No me han traído el baño?

—Caramba, señor!... Como estamos á principios de verano, creí que se tratará de una farsa y lo devolví.

—Qué mujer de órdago!

—Ya lo creo!... Sabes cuántos fuimos para pagarle los lujos que desplegó en la Ópera?... Dieciocho!

Van diez veces que corro al W. C. y siempre me gritan: «Hay gentel»

—No se preocupe. Es que todas las noches encerramos el loro en ese gabinete.



—Te ordeno que no mires aquel vejete odioso.

—Que es el *mayor* de tus enemigos, Otello..

—Es que en esas circunstancias reniego de ser *teniente*.

—Fijate si en la crónica de Football dicen algo del pelotazo que me acomodaron en medio de la trompa.

—Espero que este invierno trabajarás, muchacho.

—Como nó! Lo mismo que tú en la Cámara!



—Pero el señor no me lleva á Paraguay?

—No, Perico.

—Qué desencanto! Yo había entrado á su servicio porque tengo sus mismas enfermedades!

—La patrona come bacalao para ganar el cielo, y se va á ver á su primo Eugenio en lugar de ir al sermón.





CONDESA ELISA BASSI (del Coliseo Florida)

otball, Cinchada, paralelas, anillos etc. etc. Se jugó á todo. A las 5 de la tarde la ceremonia de la bendición, hecha por 2 socios del Centro, caracterizados, fué la nota cómica del día. Acto seguido se sirvió un espléndido lunch. Después de tocado el Himno Nacional, ofreció la fiesta el joven L. Barrella. Pte. del Centro, á quien siguió en el uso de la palabra el joven Bertolini. Revistió esta segunda faz de la fiesta la mas franca alegría. Se bailó, se cantó, en medio del mayor entusiasmo, prolongándose hasta las 7, hora en que el joven Trabucchi con expresivas palabras agradeció á los asistentes, clausurando luego la fiesta. Momentos después se retiraba la concurrencia en medio de las mas cordiales y francas felicitaciones, dejando un grato recuerdo en todos los que asistieron á la simpática reunión.

UNA FIESTA DE BENEFICENCIA

Se anuncia para muy en breve una extraordinaria fiesta de beneficencia que indudablemente llamará la atención por su novedad y esplendor.

A estar á nuestros informes, la institución beneficiada será la benemerita Liga Uruguaya contra la Tuberculosis.

CLUB NACIONAL

Se realizó en la tarde del 25, en los elegantes salones del distinguido Club Nacional, el anunciado thé, en homenaje de las fiestas patrias.

La concurrencia que asistió á este patriótico acto, fué de lo más respetable con que cuenta nuestra selecta sociedad, pasándose animadamente las horas.

La interesante señorita Renée Uher Conde ejecutó, á pedido de la enorme concurrencia, varios notables trozos al piano que le valieron una interminable salva de entusiastas aplausos.

Al finalizar esta hermosa soirée hizo uso de la palabra, ofreciendo la fiesta en nombre del Club Nacional el talentoso joven bachiller, Washington Beltrán.

FLOR DEL URUGUAY

En el próximo mes de Septiembre tendrá lugar en los salones de la Sociedad Obreros Albañiles, la segunda tertulia de la temporada, que la comisión directiva de la sociedad recreativa «Flor del Uruguay,» dedica á las familias de sus relaciones. Como obsequio á las niñas asistentes á dicho próximo festival, se efectuará después de media noche, una tómbola gratis, cuyo premio consistirá, en una preciosa sombrilla de seda y encajes.

Las personas interesadas en este baile pueden solicitar las invitaciones en el local social.

CENTRO GALLEGO—UN FESTIVAL OBRERO

El día 6 del próximo mes de Septiembre se efectuará, en el simpático centro Gallego una interesante velada y conferencia en honor y á beneficio de un viejo obrero tipográfico, á quien una terrible enfermedad á la vista, le ha imposibilitado para el trabajo.

ARCO IRIS

El simpático centro con que epigrafiamos estas líneas, prepara con gran entusiasmo para el 5 de septiembre una sorprendente tertulia familiar que se celebrará en los espaciosos salones de la Sociedad Francesa.

Perucho.



INÉS MIRANDA (del Coliseo Florida)

Las mentiras

del General Lerzundi

(TRADICIÓN)

Allá en los remotos días de mi niñez, conocí al general de caballería D. Agustín Lerzundi. Era él, por entonces, aunque pisaba con el medio siglo, lo que las francesas llaman *un bel homme*. Alto, de vigorosa musculatura, de frente despejada y grandes ojos negros, barba abundante, limpia y luciente como el ébano; elegante en el vestir, vamos, era el general todo lo que se entiende por un buen mozo. Añadamos que su renombre de valiente en el campo de batalla era de los ejecutoriados y que, por serlo, no se ponen en tela de juicio.

Como jinete era el primero en el ejército, y su gallardía sobre el brioso caballo de pelea no hallaba rivales.

Cuéntase que, siendo comandante, recibió del Ministro de la guerra órdenes para proveer á su regimiento de caballa-

les encontraba descifración militar. Según él, todos los caballos habían sido robados de la antigua caballería del ejército. Lerzundi los reivindicaba en nombre de la patria.

Sexagenario ya, reumático, con el cuerpo lleno de lacras y el alma de desengaños, dejó el servicio, y con letras de cuartel ó de retiro fué á avecindarse en el Cuzco, donde poseía un pequeño fondo y donde vivía tranquilamente sin tomar cartas en la política, y tan alejado de la autoridad como de la oposición. Un día estalló un motín ó bochinche revolucionario; y Lerzundi, por amor al oficio, que maldito si á él le importaba que se llevase una legión de diablos al gobierno con el cual no mantenía vínculos, se echó á la calle á hacer el papel de "Quijote amparador de la desvalida autoridad. Los revoltosos no se anduvieron con algórgoras, y le clavaron una bala de á onza en el pecho, enviándolo sin mas pasaporte al mundo de donde nadie ha regresado.

Lo único que ha sobrevivido al general, es su fama de mentiroso. El célebre Manolito Gázquez, de que tanto alardean

Nos disponíamos ya á emprender el regreso á la ciudad, llevando cada uno del brazo á la *percuncha* respectiva, cuando sentimos gran tropel de caballos que se detuvieron á la puerta de la picantería y una voz aguardentosa que gritó:

—Rendirse todo el mundo, vivos y muertos, que aquí está Lacunza el guapo!

Las mozas no tuvieron pataleta, que eran hembras de mucho juego y curtidas en el peligro; pero chillaron récio y sostenido, y como palomas asustadas por el gavián, corrieron á refugiarse en la huerta, encerrándose en ella á tranca y cerrojo. Nosotros estábamos desarmados y escapó cada cual por donde Dios quiso ayudarlo, pues los que nos asaltaban eran nada menos que los ladrones de la famosa cuadrilla del fascineroso negro Lacunza, cuyas fechorías traían en alarma la capital. Yo, escalando como gato una pared, que de esos prodigios hace el miedo, conseguí subir al techo; pero los bandidos empezaron á menudearme, con sus tercerolas y carabinas, pelotillas de plomo. Corre que corre, y de techo en techo, no paré hasta Monserrate (1).

—Eso es mucho! comentó uno de los oyentes. Y las boca-calles, general? ¿Y las boca-calles?

—¡Hombre! ¡En qué poca agua se ahoga usted!—contestó Lerzundi. ¡Las boca-calles! ¡Las boca-calles! ¡Valiente obstáculo!... Esas, las saltaba de un brinco.

Roberto Robert, que saltó desde el almuerzo de un domingo hasta la comida de un jueves, sin trompezar siquiera



da, procurando recobrar los caballos que hubieran pertenecido al ejército y que se encontraran en poder de particulares. Don Agustín echó la zarpa encima á cuanto bucéfalo encontró en la ciudad. Los propietarios acudieron al cuartel de Barbones reclamando la devolución, y Lerzundi, recibéndolos muy cortemente, les contestaba:

Con mucho gusto, señor mío, devolveré á usted el caballo que reclama, si me comprueba que es propiedad suya y no del Estado.

Muy bien, señor comandante. Basta con ver la marca de fierro que lleva el caballo en la áncra izquierda. Es la inicial de mi apellido.

¿La marca era una A?—Pues Lerzundi contestaba:

—Al canchón con el caballo, que sea A significa «Artillería volante».

—¿Era una B? Entonces el jamelgo correspondía á *Batidores montados*. Para Lerzundi, C significaba *Coraceros*; la D, *Dragones*; la E, *Escolta*; la F, *Fusileros de descubierta*; la G, *Granaderos de á caballo*; la L, *Lanceros*; la P, *Parque*; en fin, á todas las letras del alfabeto

los andaluces, no mentía con más gracejo é ingenio que mi paisano el limeño D. Agustín Lerzundi. Dejando no poco en el tintero paso á comprobarlo.

I

Conversábase en un corro de amigos, siendo el tema referir cada uno el lance más crítico en que se hubiera encontrado. Tocóle turno á Don Agustín y dijo:

—Pues, señores, cuando yo era mozaibete y alegroncillo con las hijas de Eva, fui una tarde con otros camaradas á la picantería de ña Petita, en el Cercado. Allí encontramos una *muchachería* del coco y de rechupete; mozas todas de mucho cututeo y mucho repiquete; hembras en fin, de la hebra de engrudo, catalicó y gorra de cuartel. Ello es que, entre un—con usted mi amor se vá—y un—correspondido será; y entre un camaroncito pipirindingue acompañado de un vaso de chinchá de jora, ó un bocadito de *seviche* en zumo de naranja ágría, seguido de una copita del congratulámini quitapenas, nos dieron las ocho de la noche, hora en que la oscuridad del Cercado era superior á la del Limbo.



con un garbanzo, no dió brinco mayor que el de las boca-calles de mi paisano.

II

Siendo Lerzundi capitán, una de nuestras rebujinas políticas lo forzó á ir á comer en el extranjero, el, á veces amargo, pan del ostracismo. Residió por seis meses en Río Janeiro, y su corta permanencia en la capital del, por en-

(1) Para el lector que no conozca Lima, advertimos que el «Cercado y Monserrate» son, en línea recta, dos extremos de la Ciudad, ó sea un trayecto de más de dos millas.)

tonces imperio americano, fué venero en que ejercitó más tarde su vena de mentiroso inofensivo.

Corrieron años tras años; después de una revolución, venía otra revolución; hoy se perdía una batalla y mañana se ganaba otra batalla; cachiporrado vá, cachiporrado viene; tan pronto vencido, como vencedor; ello es que D. Agustín Lorzundi llegó á ceñir la faja de general de brigada. Declaro aquí (y lo ratificaré en el valle de Josafat si algun militróncho se picase y me exijiese retracción) que entre dos centenas, por lo menos, de generales, que en mi tierra hé alcanzado á conocer, ninguno me pareció más general á la de veras, y no de mojiganga como la mayoría, que D. Agustín Lorzundi. ¡Vaya un general bizarro! No se diría sino que Dios lo había creado para general.... y para mentiroso.

Acompañaba siempre á Lorzundi su ayudante, el teniente Lopez, un muchachote boboculto, que no conoció el Brasil más que en el Mapa Mundi, y á quien su jefe, citándole no sé que artículo de las Ordenanzas que prohíbe al inferior desmentir al superior, impuso la obligación de corroborar siempre cuanto él le preguntase en público.

Hablábase en una tertulia sobre la delicadeza y finura de algunas telas, producto del progreso de la industria moderna, y el general exclamó:

—Oh! ¡Para finos, los pañuelos que me regaló el Emperador del Brasil! ¿Se acuerda usted, teniente Lopez?

—¡Sí, mi general... finos... muy finos!...

—Calculen ustedes, prosiguió Lorzundi, si serían finos, que los lavaba yo mismo echándolos, previamente, á remojar en un vaso de agua. Recién llegado al Brasil me aconsejaron que, como preservativo contra la fiebre amarilla, acostumbrase beber un vaso de leche á la hora de acostarme, y nunca olvidaba la *mucama* colocar éste sobre el velador. Sucedió que una noche llegué á mi cuarto rendido de sueño, apuré el consabido vaso, no sin chocarme algo que la leche tuviese mucha nata, y me prometí reconvenir por ello á la criada.—Al otro día víome gana de desaguar cañería y... ¡jalal! ¡jalal! ¡jalal!... salieron los doce pañuelos... Me los había bebido la víspera en lugar de leche... ¿no es verdad, teniente Lopez?

—Sí, mi general, mucha verdad, contestó con aire beatífico el sufrido ayudante.

III

Pero un día no estuvo el teniente Lopez con humor de seguir aceptando humildemente complicidad en las mentiras. Quiso echar por cuenta propia una mentirilla y... ese fué el día de su desgracia; porque el general lo separó de su lado, lo puso á disposición del Jefe de Estado Mayor, éste lo destinó en filas, y en la primera zinguizarra ó escaramuza á que concurrió, lo desmondongaron de un balazo.

Historiamos la mentira que ocasionó tan triste suceso.

Hablábase de pesca y caza, y el general dijo:

—¡Oh! ¡Para escopeta la que me regaló el Emperador del Brasil!... ¿no es verdad, teniente Lopez?

—Sí, mi general,.... buena.... muy buena!

—Pues, señores, fuí una mañana de caza, y en lo mas enmarañado de un bosque ví un árbol en cuyas ramas había lo menos, menos.... unas tres mil palomas.—Teniente Lopez, ¿no serían tres mil las palomas?

—Sí, mi general.... talvéz más que menos.

—¿Qué hice? Me eché la escopeta á la cara, fijé el punto de mira y ¡pum!; fuegol. ¿No es verdad teniente —Lopez?

—Sí, mi general.... me consta que su señoría hizo fuego.

—¿Cuántas palomas creen ustedes que mataría del tiro?

—Tres ó cuatro, contestó uno de los tertulios.

—¡Quiá! Noventa y nueve palomas! ¿No es verdad teniente —Lopez?

—Sí, mi general.... noventa y nueve palomas y un lorito.

Pero Lorzundi aspiraba al monopolio de la mentira y no tolerando una mentirilla en su subalterno replicó:

—Hombre, López.... ¿Cómo es eso? Yo no ví el lorito....

—Pues, mi general, contestó picado el ayudante, yo tampoco ví las noventa y nueve palomas.

Ricardo Palma.



FLOR DEL AIRE

(INÉDITO)

Yo soy la planta que existe de otras plantas suspendida, la que si arraiga su vida á la tierra, vive triste; la que de flores se viste blancas, rojas y moradas, la que entre hojas nacaradas como en luciente redoma, encierra silvestre aroma, ricas mieles perfumadas.

Nací de un musgo esmeralda adherido á una corteza, para ser por mí belleza

de los árboles guirnalda; mojan y adornan mi falda gotas puras, rutilantes, que como blancos diamantes engarzados en mis hojas, dan luces gualdas y rojas de los mas bellos cambiantes.

Soy del bosque americano la planta mas peregrina, la que al cielo se avecina y se aleja del pantano, la que el sencillo paisano cue'lga en rústica vivienda, la que le manda en ofrenda á la que su pecho hirió, soy la que Andrade cantó en su primera leyenda.

Unos me llaman clavel y otros flor, sencillamente, del aire, porque el ambiente, me alimenta y vivo de él; de mi corola la miel liba el verde picafior, abro del sol al calor, me da la luz su atavío y de perlas del rocío se fabrica mi licor.

Yo soy la flor de la altura que lozana y altanera miro la planta rastrera de terrestre vestidura, la flor lozana y mas pura que se mece en el pensil, la que no alcanza el reptil la que á los troncos se adhiere y la que marchita muere con las ráfagas de Abril.

Soy planta que sin cultivo puede vivir cual ninguna, la que mas luzco á la luna porque en eminencias vivo; soy la que el beso recibo de la brisa vespertina cuando las copas inclina de las gigantes palmeras y desciende á las riberas donde se mece la ondina.

Yo soy la planta que existe de otras plantas suspendida, la que si arraiga su vida á la tierra, vive triste; la que de flores se viste al llegar la primavera; soy la eterna compañera del colibri que me liba y la inseparable amiga de la verde enredadera.

1895.

El viejo Calixto.

—Señores!—dice un orador de café. —Siempre el efecto sigue á la causa. Sostener lo contrario sería un absurdo. —Dispense Vd.—replica un andaluz— No sería tan absurdo. Porque si un médico, por ejemplo, acompaña á su cliente al cementerio, no me negará usted que entonces es la causa la que sigue al efecto.



JUEGOS DE INGENIO

Soluciones de los juegos del número 2

Comprimidos: Postemilla.—Elefante bueno.

Enigmas: La necesidad.—El pensamiento.

Preguntas: 1.ª Tenerlo en el bolsillo.—2.ª El go.

Problema: A D A N
D A M A
A M A D
N A D A

Explicación: 8 A = 4 D (2,000) 2 N = 2 M (2,000).

ANAGRAMA

DE PROA PIDE
CHURRASCO Y LATA

Eminente compositor y una de sus obras.

CHARADAS

1.ª

Los Reyes y Presidentes poseen mi primera; el mundo entero es poseído por mi segunda; en varias monarquías é imperios el todo ha llegado á poseer el trono; y hoy gobierna en el «New York Herald», en el «Times», en «El Siglo» y en «La Democracia».

2.ª

Renombrada flor fué en sus tiempos la primera; temible fuerza desarrolla la segunda y hermosa pero enlutada ciudad es mi todo.

COMPRIMIDO

FLORES 500 LA 500.000 \$

CULINARIAS

Cuál es el plato más musical?
» » » » caliente?
» » » » frío?
» » » » duro?
» » » » insulso?
» » » » excitante?
» » » » limpio?
» » » » haragán?
» » » » celeste?
» » » » dulce?
» » » » salado?
» » » » sucio?

PROBLEMA ARITMÉTICO HIDROGRÁFICO

A la cifra VI agréguésele dos unidades, de tal manera que dé por resultado un Río.

MONOVERBO

A T O C

El anagrama pertenece á Carne Flaca; las charadas, el comprimido, las culinarias y el problema, á Tío Faldo; y el monoverbo á John Bull.

Pequeña correspondencia

A Carne Flaca, Montevideo.—Si Vd. guarda copia de su geroglífico comprimido, podrá ver que es susceptible de una pequeña corrección. Agradezco el envío de sus juegos.

A John Bull, id.—Salud, veteranos! Mucho me congratula su promesa. Pero que se cumpla.

A Serafin, San José.—Vd. debe ser súbdito de Alarico, por lo bárbaro.

A Nené, La Paz.—Como nó! Basta con que sean dignos de ser publicados.

A Lorito, sin dirección.—Su verso es malo; el tino para elegir sus temas es malo; su letra es malísima. Pero, siquiera, hay algo pasable en su trabajo: la ortografía, que es mucho peor que lo demás.

VIOLETAS

(A la memoria de mi madre.)

Eran de mi madre
de mi madre amada,
las violetas blancas
y aterciopeladas;
nectarina esencia
del caliz exhalan;
que eran de mi madre,
de mi madre amada.

Todas las mañanas
al nacer el alba
cual fresco rocío
que del pecho emana,
sus pistilos tiernos
recojen mis lágrimas,
todas las mañanas
al nacer el alba.

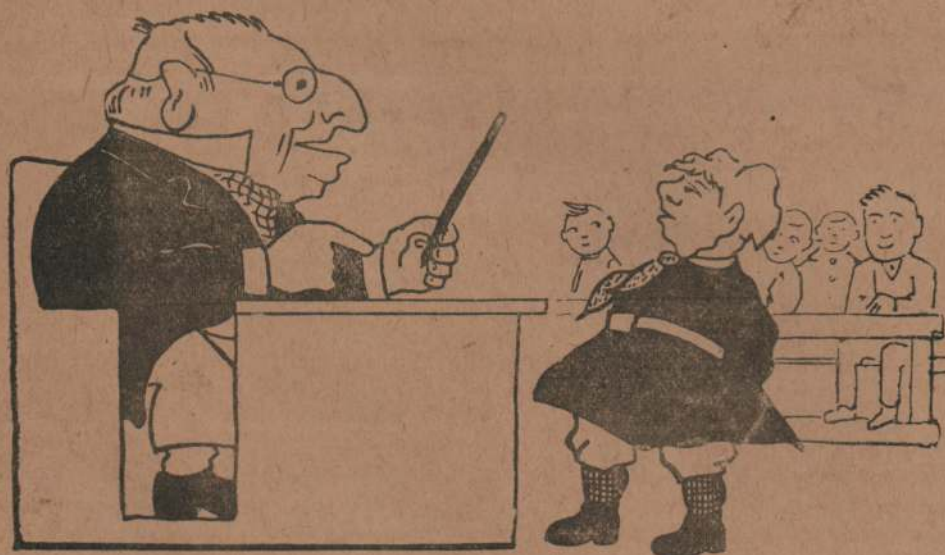
Ellas me susurran
cual susurra el aura
las reminiscencias
de venturas gratas;
y cuando en sus pétalos
mis labios se estampan,
ellas me susurran
cual susurra el aura.

Tienen del recuerdo
la inmortal fragancia
que yo aspiro ansiosa
en mis horas lánguidas;
cuando me acarician
sus corolas pálidas
tienen del recuerdo
la inmortal fragancia.

Oh! violetas níveas!
oh! violetas cárdenas!
en mis tristes días
perfumad mis ansias
con vuestros effluvis
embriagadme el alma,
Oh! violetas níveas
oh! violetas cárdenas!

AURA DE MARÍA DE SUAREZ.

En el examen



- En qué se distinguen las calles de Montevideo?
- En que están llenas de polvo.
- Y de donde proviene el polvo?
- De la desidia municipal.

CINEMA - PARLANTE

Gran REBAJA

EN LOS PRECIOS DE ENTRADA

10.20 LA FUNCIÓN ENTERA!

Vistas morales, Cómicas é
instructivas

TODO EL MUNDO AL CINEMA

CALLE URUGUAY, 157



Hipódromo de Maroñas

PROGRAMA PARA LA REUNIÓN DEL DOMINGO 30 DE AGOSTO

Primera carrera—Premio Júpiter—Tiro: 1500 metros—1 Petrarca, 57 kilos; 2 Chorrillos, 57; 3 Gurupi, 57; 4 Leopardo, 57; 5 Aceituna, 55; 6 Etoile d'or, 55; 7 Foam, 54; 8 Agua Mortis, 52.

Segunda carrera—Premio Proclama—Tiro: 1400 metros—1 Trabuco, 57 kilos; 2 Demonio, 56; 3 Requisa, 53; 4 Casta Diva, 53; 5 Oficial, 51; 6 Paja Blanca, 51; 7 Prematura, 50.

Tercera carrera—Premio Remate—Tiro: 1400 metros—1 Coronel, 56 kilos, base 500 \$; 2 Danzante, 55.300 \$; 3 Novicio, 55.600 \$; 4 Mirio, 52.600 \$; 5 Abolengo, 52.600 \$; 6 Guaycurú, 51.400 \$; 7 Valois, 51.500 \$; 8 Polux, 50.500 \$; 9 Reporter, 48.400 \$; 10 Vanguardia, 44.200 \$.

Cuarta carrera—Premio Folla de Potrancos—Tiro: 1600 metros—1 Tom Pouce, 55 kilos; 2 Caracé, 55; 3 Perrihon, 55; 4 Imán, 55; 5 Don Severo, 55; 6 Blondin, 55; 7 Cicerón, 55 y Soprano, 53; 8 Flecha, 53 y Cuidado, 53; 9 Ponoé, 53; 10 Blanca Nieve, 53; 11 Epi Doré, 53.

Quinta carrera—Premio Fagotin—Tiro: 2000 metros—1 Kitchener, 57 kilos; 2 Rossi, 55; 3 Gaucho, 51; 4 Dejerine, 47; 5 Talisniau, 42.

Sexta carrera—Premio Pilatos—Tiro: 1800 metros—1 Fernet, 60 kilos; 2 Nelusko, 56; 3 Alastor, 50; 4 Demonio, 45; 5 Facundo, 43; 6 Camarón, 43; 7 Regencia, 43; 8 Novelli, 40.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA COMPLETO PARA LA REUNIÓN DEL DOMINGO 30 DE AGOSTO

1.ª Carrera—Premio Moreno—1.30 p. m. Handicap para todo caballo ganador de 4 años y más edad, que no haya ganado más de \$ 25.000. Premio \$ 3.500 al 1.º 350 al 2.º y 100 al 3.º. Distancia: 2000 metros—1 Colt, 57 kilos; 2 Babi, 55; 3 Don Paco, 54; 4 Orfeon, 53; 5 Cardiff, 52; 6 Montaraz, 52; 7 Genovés, 52; 8 Mariscal Oyama, 51; 9 Evento, 51; 10 Petardo, 50; 11 Centésimo, 50; 12 Juana, 50; 13 Brinck, 49; 14 Mio Mio, 49; 15 Regia, 49; 16 Ventisquero, 48; 17 Cyrolese, 48; 18 Maiz, 47; 19 General Saravia, 44; 20 Cosaco, 40; 21 Romántica, 43.

2.ª Carrera—Premio Marmol—Distancia: 1400 mts—1 Franklin, 57 kilos; 2 Prodigio, 57; 3 D. Aurelio, 57; 4 Conde White, 57; 5 Intruso, 57; 6 Pirope, 56; 7 Kangaroo, 57; 8 Sergio, 57; 9 Imperator, 57; 10 Gay Hermit, 57; 11 Huemul, 57; 12 Fotógrafo, 57; 13 M. Nancú, 57; 14 Brasseur, 57; 15 Newmarket, 57; 16

Salva, 55; 17 Virtuosa, 55; 18 D. de France, 55; 19 Ocarina, 55; 20 Nopal, 55.

3.ª Carrera—Premio Guido—Distancia: 1.600 mts.—1 Yaguareté, 57 kilos; 2 Bromuro, 57; 3 Kangaroo, 57; 4 Yará, 57; 5 M. Fierro, 57; 6 Baronet, 57; 7 Mesopotamia, 55; 8 Naufraga, 55.

4.ª Carrera—Premio Rivadavia—Distancia: 1.700 mts.—1 Pincheira, 57 kilos; 2 Gral. Roca, 57; 3 Albornoz, 57; 4 Lancaster, 57; 5 Baronet, 57; 6 Fritz, 57; 7 Joitil, 57; 8 Rosales, 57; 9 Ocarina, 55; 10 Vagabundo, 57; 12 Recuerdo, 57; 13 Sea Wolf, 57.

5.ª Carrera—Premio Belgrano—Distancia: 2.000 mts.—1 Molgarejo, 62 kilos; 2 Sivita, 58; 3 Orinoco, 60; 4 Olascoaga, 60; 5 Mangangá, 60.

6.ª Carrera—Premio Viamont—Distancia: 1.600 mts.—1 Alhaja, 57 kilos; 2 Prefecto, 55; 3 Trampolin, 43; 4 Pimental, 52; 5 Emilunga, 51; 6 Richelieu, 50; 7 Cucaracha, 50; 8 Olivo, 49; 9 Altanera, 49; 10 Fraxinella, 48, 11 Brown, 47; 12 Brinck, 42.

7.ª Carrera—Premio Echeverría—Distancia: 2.500 mts.—1 Armenio, 62 kilos; 2 Orlando, 60; 3 Feudal, 59; 4 Brezo ex-Beaucler, 58; 5 Mangangá, 57; 6 Dragon, 53; 7 Anatema, 52; 8 Yatas, 50; 9 Zaccane, 48; 10 Mar. Oyama, 48; 11 Siberiano, 47.

EL FASHIONABLE

Librería y Papelería
DE

FELIPE CHIARO

Plaza Independencia 47

Agencia general de revistas

y diarios extranjeros



Casa de Cambio y Agencia de Lotería

— DE —

RICARDO BRASÓ

CALLE 25 DE AGOSTO, 71; ESQ. COLON MONTEVIDEO



La conocida casa de Cambio y Agencia de Lotería de Ricardo Brasó, calle 25 de Agosto N.º 71 esquina Colón, Montevideo, de acuerdo con la empresa de EL LORO, abre con el presente número un

concurso numérico

al cual se podrá concurrir llenando el cupon adjunto con *un sólo número*.

La persona que consigue el número más aproximado al que obtenga el premio mayor en el último sorteo de la Lotería del Hospital de Caridad de Montevideo correspondiente al mes de Septiembre próximo, ganará

diez pesos oro

Cada concurrente puede enviar a la casa de Cambio y Agencia de Lotería de R. Brasó, calle 25 de Agosto N.º 71, todos los cupones que quiera consignando en cada uno *un sólo número*. Los cupones se reciben hasta el día 22 de Septiembre. Los que se reciban después de esa fecha no serán admitidos.

Es condición indispensable que los cupones sean remitidos bajo sobre cerrado y a R. Brasó, calle 25 de Agosto 71 esquina Colón, Montevideo.

En el número de EL LORO correspondiente al 27 de Setiembre serán publicados todos los números que entre en éste concurso.

CUPÓN

Primer concurso numérico

Don Domicilio en

Cree que el N.º, será el premiado con el premio mayor de la Lotería de la Caridad en el último sorteo de Septiembre, ó un número muy próximo.

Esta afortunada agencia de Lotería no es la que vende más billetes pero es la que ha vendido más veces el premio mayor.

En 1907 vendió seis veces *la grande* con los siguientes números:

25013, el 28 de Febrero con \$ 10.000; 14560 el 10 de Abril con \$ 20.000; 1260 el 23 de Mayo con \$ 50.000; 6293 el 19 de Junio con \$ 20.000; 8424 el 24 de Julio con \$ 50.000.

En 1908 (éste año) vendió: 25.516 el 23 de Marzo con \$ 15.000; 17.492 el 30 de Mayo con \$ 15.000; 8829 el 12 de Junio con \$ 15.000.—210.000 \$ en 18 meses.

Todos los billetes que se expenden en ésta casa llevan al dorso un sello con nuestra dirección: Cambio y Agencia de Lotería de R. Brasó.—Calle 25 de Agosto 71 esquina Colón.—Montevideo.

CALLE 25 DE AGOSTO 71 MONTEVIDEO